

**[¿Había que entrar en el Partido Obrero Belga? Carta a  
Lesoil]  
León Trotsky  
24 de marzo de 1935**

(Versión al castellano desde “[Fallait-il entrer dans le Parti ouvrier belge?]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 5, Institut Léon Trotsky, París, 1979, páginas 144-145. Archivos James P. Cannon, Biblioteca de Historia Social, Nueva York. Carta a Léon Lesoil, en francés. Léon Lesoil (1892-1942), técnico de minas de carbón, ganado para el bolchevismo en Rusia durante la revolución, cuando había sido enviado allí como soldado, fue uno de los fundadores del PC belga, miembro del CC y dirigente de la federación de Charleroi; expulsado en 1927, hasta 1931 había sido uno de los principales dirigentes de la Oposición de Izquierda en Bélgica, donde había tomado la iniciativa de la escisión contra la dirección de Hennaut y Van Overtraeten; en 1932 fue uno de los dirigentes de la dura huelga de los mineros de Charleroi; era partidario del “entrismo” en el POB.)

He observado que nuestros amigos belgas, en el momento de su última conferencia<sup>1</sup>, estaban descontentos porque en mi carta no decía nada sobre una posible entrada en el POB. Lo hice deliberadamente. La línea general fue determinada por el último plenario. En este caso, se trataba únicamente de evaluar concretamente la situación en el POB y las posibilidades que se derivaban de ella. Lamentablemente, no conozco lo suficiente las cuestiones belgas como para formarme una opinión suficiente al respecto.

Me inclinaba a creer que los camaradas belgas debían esperar los resultados positivos y las experiencias de la entrada de la juventud<sup>2</sup> y de la Liga francesa para poder realizar su entrada con las mínimas pérdidas.

La necesidad de abandonar *La Voix communiste* para entrar me parece un síntoma peligroso. ¿Una columna en *L’Action socialiste*? ¿Cree que es adecuado? ¿Y qué garantías hay para esa columna?<sup>3</sup>

El último número de *Le Temps* informa de que la dirección del POB estaba unánimemente a favor de la propuesta de Spaak de autorizar a los dirigentes a entrar en un gobierno de unión nacional<sup>4</sup>. En ese caso, deberíamos llevar a cabo una campaña incansable contra Spaak. Lamentablemente, la actitud general de Spaak no me permite hablar por adelantado: la información de *Le Temps* puede ser falsa. La posición de Spaak sigue siendo ambigua y no podemos identificarnos con él, incluso si la noticia de *Le Temps* es falsa.

---

<sup>1</sup> Se trata de la conferencia celebrada el 10 de marzo. El SI, que tenía reservas sobre la oportunidad del momento para “entrar”, había delegado en Jean Rous, conocido como Clart (nacido en 1908). La conferencia decidió la entrada, que ya había sido realizada individualmente por un buen número de militantes.

<sup>2</sup> Alusión a la entrada de los Jóvenes Leninistas en la Joven Guardia Socialista.

<sup>3</sup> La entrada en el POB estaba, obviamente, estrechamente ligada a una fracción de la izquierda agrupada en Action Socialiste, la del joven dirigente del Borinage Walter Dauge. Evidentemente, no había ninguna garantía de que los trotskistas pudieran seguir expresándose en *Action Socialiste*, que no era más que el órgano de una tendencia que, por otra parte, era muy heterogénea, incluyendo en particular una fuerte fracción proestalinista en Bruselas.

<sup>4</sup> Las negociaciones con vistas a formar un gobierno de unidad nacional para invertir la política deflacionista seguida hasta entonces, decididas a finales de febrero, habían comenzado oficialmente el 17 de marzo. Debían llegar a una conclusión positiva el mismo día en que Trotsky dictó esta carta. La información de *Le Temps* era correcta: la “traición” de Spaak debilitó considerablemente las posiciones de la izquierda, pero por otro facilitó una rápida expansión de la influencia trotskista en las filas de los militantes que hasta entonces le habían seguido. Paul-Henri Spaak (1899-1972) había pertenecido al ala izquierda del POB. Al día siguiente, 25 de marzo, Spaak participó con Vandervelde, presidente de la II Internacional, y el planista [“[La discusión en Bélgica y el Plan de Man. \(Carta al SI\)](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS] De Man en el gobierno de unidad nacional de P. van Zeeland. En su *Journal d’exil*, anotaba el 26 de marzo, Trotsky, tras describir a Spaak como un “sujeto lamentable”, explicar las razones de sus indecisiones e ironizar sobre sus ambiciones “revolucionarias”, concluye su retrato calificándolo de “hombrecillo ruin”.

*La Voix* escribe a menudo: “Los dirigentes del POB no comprenden, no ven, etc.”. Eso no es justo. Lo comprenden todo y lo ven todo, pero en su mayor parte son beneficiarios del régimen burgués. Nuestra misión no es educar a Vandervelde, Anseele y compañía<sup>5</sup>, sino denunciarlos. Podemos hacerlo con discreción si las circunstancias lo exigen, pero nunca con falsedad.

Es chocante leer en *La Voix* que la huelga general es un método “legal”, etc.<sup>6</sup> La huelga general siempre ha sido castrada en Bélgica al restringirla al ámbito de la legalidad. La esencia misma de la huelga general es paralizar el aparato gubernamental, lo que paraliza las condiciones de la legalidad y borra la línea divisoria entre las acciones legales e ilegales. Precisamente así es como la huelga general plantea la cuestión del poder.

Estas eran las observaciones que quería hacerles.

Edicions Internacionals Sedov  
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>5</sup> Edouard Anseele (1856-1938) fue uno de los padres fundadores del movimiento socialista belga.

<sup>6</sup> La decisión de los mineros de ir a la huelga general había sido uno de los factores políticos que habían determinado a la burguesía belga a abandonar su política deflacionista y a echar una mano al POB. La izquierda socialista veía en la “huelga general” una panacea.